



CATALUNYA

Coneixia una germana
tan casta y tan honrada,
que de galans propis i estranys
de tots n'era cobejada.
Dotze germanes tenia
totes belles i formoses,
criant-se molt febles unes,
altres tendres i ufanoses.
Orfes quedaren de joves,
la mare mai conegueren;
y per tota protecció,
una marastra tingueren.
No havent conegut estima,
mancades d'amor maternal,
encara que de bon cor,
no s'estimaren com cal.
Se n'acomodaren totes,
formant cada una sa llar;
oblidant que eren germanes
y llur origen natal.
Soletes i abandonades
seguien el seu camí;
unes molt afortunades,
altres d'advers destí.
Criticant-se mutuament
segles y segles passaren;
i en lloc de fer ubra comuna,
unes amb altres lluitaren.
Mes vingueren tristes jornades
de sagnants persecucions,
que a totes deshonrar volien
unacolla de traidors.
Unim-nos, germanes totes!
cridaven a ple pulmó.
Unim-nos a nostres filles
i vencerem al traidor!
El crit de: Guerra!, proclamen,
guerra al vil traidor!
Guerra!, als que a nostres filles
volen corrompre el seu cor.

El nom d'aquesta donzella
n'és fàcil d'endevinar.
Com es diuen ses germanes
tampoc és difícil trobar.
I... la mare?

La mare dia vindrà
que sortirà de la tomba
i a la marastra aixafarà.

La marca en el barro



Modelar la arcilla. A este primitivo oficio han vuelto los hombres en la reversión impuesta por las condiciones de vida en los Campos de Concentración.

Como una continuación del suelo, floración fantástica, espíritu del barro, se levantan por todo el Campo estos monumentos, que son la característica de Gurs.

He observado -fundido en el ambiente pardo del clima habitual- la labor de uno de estos hombre que tratan de imprimir en el barro amarillo, mezclado con paja, en el claro-oscuro impresionante, o con simplistas relieves, las inquietudes del alma colectiva, de la que la del ejecutante constituye una vibración más.

No importa que la lluvia, fina y persistente, funda las nerviosas impresiones de su mano, ni que el sol, surgiendo inesperado, desquebraje su obra; ni que el aire haga saltar la superficie cariñosamente modelada. El aryista persiste en su oficio, espiritualizando la materia.

Y toscamente, como sus manos, como su alma sencilla y sin complicaciones, hace resurgir del mijón informe estas escenas, estas carátulas, torsos y arquitecturas, que tanto dicen al corazón de los refugiados.

La mano es anónima siempre. No importa. Somos una sola familia y nuestra personalidad es la de una humanidad entera. En nuestras perspectivas las fronteras se berran. Acaso temblaron los dedos al modelar este busto de mujer que representa nuestra República perdida; tal vez fueran viriles golpes los que ejecutaron ese puño enorme, que rompe la tierra y asoma su amenaza al panorama del mundo; quizás se bañaba en el aura inmortal de la solidaridad la idea que patinó la espiga que rememora los Internacionales caídos en la lucha. Lo esencial es que saben imprimir escueta y libremente, la marca en el barro; su marca, nuestra marca, el sentimiento antifascista, profundo, humano, que nos mueve en derechuras tercas, con voluntad de combatientes, para quienes todo este lamentable montaje de nuestra situación actual, es un mal menor; porque todos y cada uno de nosotros tenemos la vida como un regalo inesperado de la muerte en la última matanza del mundo civilizado: la guerra de España.

El viernes día 4 de agosto, en el islote G, ocupado por los Internacionales, tuvimos una ocasión de presenciar una...

!!! CORRIDA DE TOROS ???

Sí, y además una corrida que hizo reír extraordinariamente a los refugiados que en gran número acudieron a presenciarla. Se trataba de uno de los festivales que continuamente se organizan y que contribuyen an gran manera a hacer olvidar las penalidades del Campo de Concentración. Festivales que, unidos a las múltiples actividades que constantemente nos ocupan, hacen que podamos soportar esta vida que, desgraciadamente, tanto se prolonga. Existe un pugilato entre los islotes. Cada semana son unos u otros los que celebran sus fiestas, procurando darles la máxima variedad y brillantez, y recogiendo en ellas la actividad de múltiples compañeros que se esfuerzan en divertir a los demás. Se pueden presenciar en ellas aspectos de gran valor artístico, pues tienen representación los pueblos más apartados de la tierra.

El festival del viernes constaba de dos partes. Primera: una corrida de toros en la que, como es natural, el toro era un compañero escondido bajo un disfraz, pretendiendo imitar a un ejemplar de las más celebres ganadería españolas, y que fué estoqueado valientemente entre las carcajadas de la concurrencia. Como segunda parte: un conjunto de variedades del que merece destacarse la actuación de los clowns, la orquestina, la pareja de baile, canciones cubanas, etc.

El domingo se celebró en el Barracón de Cultura del islote C un festival, presentándose dos piezas teatrales del momento, escritas y representadas por compañeros de dicho islote. Los intermedios fueron amenizados por la actuación del coro checoslovaco, canteflamenco, concierto de violín y acordeón y bailes regionales.

En el mismo día pudimos también presenciar un pintoresco partido de Woley-bal entre un equipo de los mejores del Campo y otro integrado por los artistas que toman parte en los festivales, vestidos con sus "trajes de faena". Naturalmente éstos fueron rápidamente vencidos, pero no por eso desanimaron, antes al contrario, nos obsequiaron con unos cuantos números propios que fueron del agrado de todos.



FESTIVALES

Retrasada la salida del presente número por causas fortuítas, y ante los graves sucesos actuales, cerramos con este número 37 la segunda etapa de nuestra publicación profesional.

Aprovechamos esta ocasión para hacer constar, como combatientes repúblicanos por la Democracia, y como refugiados españoles en la hospitalaria nación francesa, que estamos voluntariamente puestos al servicio y en defensa de la Francia universal de los "Derechos del Hombre".

Campo de Gurs a 3 de septiembre de 1939

POR LOS PROFESIONALES DE LA ENSEÑANZA

La Comisión de Ayuda

Labor cultural



BARRACONES DE CULTURA

La reorganización efectuada en las Comisiones de Cultura de los islotes ha contribuido, como ya se preveía, al incremento de la matrícula en las diversas clases que, a tenor del plan esbozado en nuestro número anterior, se dan en los distintos islotes.

Nuestros compañeros han podido comprobar las ventajas que lleva en sí el plan trazado, y asisten a las clases con puntualidad y constancia.

A los Barracones de Cultura de cada islote acuden diariamente más de 500 compañeros deseosos de mejorar su nivel cultural. De hora en hora se ven grupos de alumnos que esperan en la puerta del Barracón el principio de la clase. Entre ellos se halla ya el maestro, siempre puntual, y mientras se aguarda a que salgan los compañeros que

en aquel momento, en una o dos clases, ocupan el Barracón - nueva y espléndida modalidad de aula - surgen los comentarios sobre los ejercicios y problemas del día anterior, iniciándose así, al aire libre y en franca camaradería, la clase que momentos más tarde tiene su continuación en el interior.

Se suceden ininterrumpidamente nuevas clases, maestros y alumnos. Y así, durante siete u ocho horas diarias, en cada islote funciona una escuela que si bien es pobre, muy pobre, en material, el interés y entusiasmo que ponen todos, maestros y alumnos, superan la falta de medios.

El Barracón de Cultura es fiel reflejo de la labor educativa que estudiantes y maestros llevamos a cabo en todos los islotes de este Campo de Concentración.